¡El rey está desnudo!

Escrito por Fuente indicada en la materia

Domingo, 25 de Diciembre de 2011 15:15 - Actualizado Martes, 27 de Diciembre de 2011 11:08

Por Jorge Hernández Fonseca.-

Acabamos de presenciar uno de los lances más dramáticos de la larga historia de embustes a que el castrismo ha sometido a los cubanos de dentro y fuera de la isla.

¡El rey está desnudo!

Jorge Hernández Fonseca

25 de Diciembre de 2011

Acabamos de presenciar uno de los lances más dramáticos de la larga historia de embustes a que el castrismo ha sometido a los cubanos de dentro y fuera de la isla. Primero, a través de su sistema de información-desinformación, hace circular la noticia de que en la próxima asamblea de poder popular será anunciada --por Raúl Castro-- la tan esperada “reforma migratoria”. Se eliminaría el bochornoso “permiso de salida”, lo que creó una expectativa sin precedentes en el área de las limitaciones a que el castrismo somete a los cubanos dentro de “la cárcel grande”.

La tan esperada liberación, anunciada años atrás por el propio Raúl Castro, se inscribiría dentro de lo que él y sus generales han llamado de “cambios”, pero que a diferencia de otros

¡El rey está desnudo!

Escrito por Fuente indicada en la materia

Domingo, 25 de Diciembre de 2011 15:15 - Actualizado Martes, 27 de Diciembre de 2011 11:08

anuncios del mismo corte, no está direccionado al sector económico --como el conjunto de acciones destinadas a abrir en la isla el sector de “timbiriches autorizados”-- sino al sensible sector social.

Como vimos todos, después de anunciado a bombo y platillo --en entrevistas y artículos de fondo de “intelectuales” castristas que participaron en la redacción de la reforma-- Raúl simplemente se acobardó ante lo que se le venía encima: el anuncio probablemente provocaría una invasión similar a la de la ‘embajada del Perú’ en 1980, pero al aeropuerto de Boyeros.

Tratando de paliar la decepción que provocaría el no anunciar el levantamiento de las draconianas restricciones migratorias cubanas, el general ordenó a sus ayudantes procurar una medida (otra) que de alguna manera compensara el embuste. Como no liberarían a los cubanos de la “cárcel grande”, actuarían en la “cárcel pequeña”, decidiendo liberar casi 3 mil presos, lo que si bien internamente representó poco en un universo de 70-80 mil presos en la isla, internacionalmente dio la impresión de “generosidad” de que tanto adolece la dictadura cubana.

Las causas de este bochorno (un dictador jugando descarnadamente ante el mundo con la libertad de movimientos de su pueblo, en vivo y en directo) pueden ser varias. Muy probablemente obedecería a que el ‘dictador mayor’ --todavía escuchado-- se negó a ‘refrendar’ “tan irresponsable” medida, y Raúl decidió postergarla para el desenlace final del anciano.

¡El rey está desnudo!

Escrito por Fuente indicada en la materia

Domingo, 25 de Diciembre de 2011 15:15 - Actualizado Martes, 27 de Diciembre de 2011 11:08

Después de este proceder nervioso con algo tan elemental como lo es entrar y salir de su país --garantizado hasta los regímenes más autoritarios del mundo-- la dictadura de Raúl ha quedado desnuda ante la comunidad internacional. No se trata ya de analizar la conveniencia de ciertas decisiones. Se trata de que el gobierno anunció la eliminación del “permiso de salida”, e inexplicablemente quedó sin efectos con justificativas torpes, después de 53 años de dilaciones.

Este fallido anuncio --asociado sin dudas al temblor de piernas de Raúl y sus generales-- se suma a la lista de “deposición de las banderas socialistas” que Raúl Castro viene patrocinando desde que asumió la jefatura del gobierno, pensando devenir en ‘otro’ “salvador de la patria”: primero, el escamoteo del triunfo de la oposición cubana contra el socialismo castrista (Raúl y sus generales quieren encabezar el tránsito del comunismo al capitalismo); y segundo, la venta de las riquezas nacionales --y de las empresas previamente confiscadas a capitales cubanos-- entregándolas ilegalmente a voraces capitales extranjeros, ajenos a los intereses de la Nación Cubana. Un doble rasero que se suma a la traición de origen con la revolución de 1959.

¿Qué ropaje queda para vestir a un ‘rey’ que se comporta de semejante manera? Los hijos y nietos de Fidel, Raúl y sus generales repartiéndose el país como propietarios capitalistas de vidas y haciendas. Vidas, porque reafirman el ‘candado’ en la puerta de salida de la isla, su hacienda particular; y haciendas, porque reparten las riquezas nacionales al ‘mejor postor’ extranjero. Ante este triste y desolador panorama queda claro ahora, ¡el rey está desnudo!

Artículos de este autor pueden ser consultados en <http://www.cubalibredigital.com>